

Juventud Libre

Hacia la Alianza Revolucionaria!



La Juventud
combatiente,
los jóvenes
trabajadores
de la ciudad
y del
campo,
han llevado
a nuestro
PLENO
las
aspiraciones
revolucionarias
del
pueblo
castellano.
Las Juventudes
Libertarias,
interpretan hoy,
el sentir del
PROLETARIADO ESPAÑOL

VOCES NUESTRAS ¿Qué opinas tú...?



Nuestros camaradas de la redacción de "C. N. T.", García Pradas y Mariano Casastis, que diariamente vienen defendiendo la Alianza Juvenil.

(Foto Mira)

LO MAS URGENTE ES ESTO

Alianza juvenil proletaria

El Congreso que las J. S. U. han celebrado en Valencia ha dado lugar a la defensa de la alianza entre los jóvenes libertarios y los marxistas. Esa alianza, deseada profundamente por unos y por otros, parecía inmediata hace unos días, y hoy, por desgracia, la vemos un poco lejana. ¿A causa de qué? De la actitud adoptada por los dirigentes de las J. S. U., que repentinamente han hecho suyo el reformismo social-demócrata y pequeño-burgués contra el cual han luchado—hasta con la pistola en la mano—desde su incorporación revolucionaria al movimiento socialista del país.

Las consecuencias producidas por el alzamiento de julio han dado lugar a que diversos sectores proletarios, olvidando particularismos doctrinales y diferencias de táctica ante la necesidad de aplicar toda su atención a la realidad, cuajada de posibilidades buenas y de riesgos malos, quedasen en situación propicia para llegar a una alianza salvadora. Así como el fascismo ha agrupado a todas las clases privilegiadas, el antifascismo une a todos los explotados. Los trabajadores han puesto su condición de tales por encima de los "ismos" distanciantes, y gracias a eso hay una aproximación afortunada entre la C. N. T. y la U. G. T.

Del mismo modo, cuando los jóvenes marxistas y anarquistas han revalorizado su carácter proletario, se han acercado unos a otros. Las J. S. U. y las J. L. veían próxima su unión hasta hace pocos días, y en Cataluña habían firmado ya conjuntamente unas bases, por medio de las cuales empezaba a conseguirse aquella prueba de que lo que puede unir a los jóvenes libertarios y marxistas es su condición de proletarios, la cual implica un especial modo de ver los problemas actuales.

Un trabajador antifascista, revolucionario, no olvida que el fascismo es un producto del régimen capitalista, un movimiento político y social de la burguesía, y es, por lo tanto, antiburgués y socialista. El trabajador revolucionario defiende los organismos propios de su clase, que son los Sindicatos; propugna la socialización; procura transformar todo el régimen político y económico que el pueblo le arrebató a los explotadores, etc. Los jóvenes marxistas y libertarios de Cataluña coincidían en estas apreciaciones fundamentales, y por eso les fue fácil llegar a la constitución de un Comité de Enlace.

Esperábamos todos que ocurriese lo mismo en toda la España libre del fascismo, y de pronto nos sorprende y nos alarma ese Congreso de Valencia, en el que, al decir que lo primero es ganar la guerra, que quien propugna la socialización es un elemento de la "quinta columna", que no podemos obrar sin tener en cuenta la opinión burguesa del extranjero, que luchamos por una República

democrática y parlamentaria, que el supremo interés es la defensa de la patria y que los jóvenes católicos y republicanos tienen su puesto en el Frente Nacional de la Juventud, se destruye, se mina o se oculta ese carácter de clase que había de ser el eje de la Alianza Juvenil.

Perderíamos el tiempo si nos puséramos a mirar con lupa las consignas precedentes, entre las cuales no escasean las que tienen el peligro de ser muy confusas o de doble sentido y no faltan las que deben ser rechazadas por su carácter reaccionario.

Es más conveniente dejarlas todas a un lado, sin discutir, y buscar otras que sean expresión del deber que la juventud española auténticamente revolucionaria ha de cumplir hoy para conquistar su porvenir socialista y redentor.

Esto es lo que hace ahora el Pleno Regional de las J. L. del Centro, en el que se manifiesta con profunda y serena sencillez el más vivo deseo aliancista. Los jóvenes libertarios comprenden la conveniencia de que en el Frente de la Juventud Española estén representados proporcionalmente todos los jóvenes que luchan juntos en las trincheras y comparten en la retaguardia la tarea de destruir la base económica del fascismo. Pero advierten que la constitución de ese Frente Nacional de la Juventud debe empezar con una alianza, de marcado carácter proletario entre las J. S. U. y las J. L. Una vez logrado esto, cuando toda la juventud trabajadora de España constituya un solo cuerpo de lucha, llegará la ocasión de ver cómo y cuándo y por qué conviene que a esa Alianza Juvenil Proletaria se incorporen, local o regionalmente, los jóvenes católicos y los republicanos.

Comprenderán las J. S. U. que esta es la única actitud verdaderamente revolucionaria y propia de jóvenes trabajadores, o, por el contrario, imitando a Lénine en aquel afán de "ensanchar la base", sacrificarán la necesidad de su unión con un gran contingente de jóvenes revolucionarios a la "conveniencia" de tenderles la mano a los jóvenes católicos y pequeño burgueses? La elección no es dudosa. Pero, aun así, no sabemos cuál será la respuesta de los Jóvenes Socialistas Unificados, ya que éstos, inexplicablemente, en el Congreso de Valencia, han adoptado posiciones que no se habían atrevido a señalar concretamente los mismos jóvenes representantes de la pequeña burguesía. De cualquier modo, las Juventudes Libertarias deben intensificar lealmente su campaña en pro de la Alianza Juvenil, y para que ésta nazca con una garantía de su propio carácter proletario, hay que lograr que los miembros de las J. S. U. y de las J. L. pertenezcan, como trabajadores, a la C. N. T. o a la U. G. T.

J. GARCIA PRADAS

Las juventudes socialistas y la revolución

Como la claridad debe ser norma de todos aquellos que luchan sin traher de enmascarar el ambiente y de crear confusionismos, nosotros no vamos hoy a arrojarnos por las ramas. Vamos a señalar contradicciones manifiestas que se observan en la trayectoria evolutiva de las Juventudes Socialistas Unificadas, para llegar después a una conclusión que queremos conozca toda la opinión antifascista, la que cree que "lo primero es ganar la guerra", y aquella otra que estima necesario organizar desde ahora la nueva economía de la sociedad.

Sería largo enumerar a qué obedeció la creación de las Juventudes Socialistas, que hoy forman el mayor contingente de la J. S. U. Diremos solamente que la posición acomodaticia del partido socialista promovió en su seno una escisión, aunque no se la llamó así, que motivó que el ala izquierda del partido se desviase de las tradicionales normas y disciplinas, para formar una nueva organización, consecuente con el pensar revolucionario del proletariado español.

Nadie desconoce las polémicas agrias y desabridas habidas entre "El Socialista" y "Claridad". Nadie olvida las campañas contra Prieto y Largo Caballero por una y otra parte; nadie deja de recordar los ataques y las calificaciones que merecían, muy justas por cierto, Besteiro, Sabarrit, etc.

Esta posición revolucionaria atrajo hacia las Juventudes una gran masa de opinión, que buscaba asiento después del burlento de Gobierno republicano-socialista. No se ahorraron textos republicanos de los teóricos marxistas. No se olvidó hacer propaganda en el más elevado tono para convencer a la juventud de que su salvación estaba en la revolución violenta, en la anulación del capitalismo como clase. Nosotros, los anarquistas, aunque en aquella época estábamos, por razones de todos conocidas, enormemente distanciados de los compañeros marxistas, no dejábamos de ver con simpatía ese resurgir revolucionario de los trabajadores, que nos acompañaban en nuestro camino de toda la vida.

Surgió el movimiento de julio. Los socialistas, como nosotros, nos lanzamos a la calle, a barrer al fascismo. Juntos asaltamos los cuarteles y juntos fuimos a las trincheras. Todavía estamos juntos en ellas. La masa de las Juventudes continúa creyendo, como antaño, que su emancipación ha de ser producto de la gallardía y el arrojo que ponga en la lucha. ¿Es esa misma la posición de sus dirigentes?

No, rotundamente. Desde julio a esta fecha, los órganos directivos de las J. S. U. han sufrido una metamorfosis, que a simple vista se observa. Veamos primero cómo, consecuentes con su línea directriz de antaño, trabajan por la revolución. Cataluña, una de las regiones españolas de más recio abolengo revolucionario, encierra un caudal de energía juvenil que se traduce en dos grandes movimientos, el socialista y el anarquista. No tarda en surgir la conveniencia de unificar, de llegar a unas conclusiones mínimas entre ambos sectores. En aquel entonces, cuando las Juventudes Libertarias y las Socialistas pactan, eso parece un avance; por lo menos, así se dice a voz en grito, de lo que deberá constituir la Alianza entre los dos sectores en el plano nacional. Más tarde ha de converger hacia esa Alianza las dos grandes centrales sindicales, para así ventilar los sentimientos que ha de constituir el porvenir SOCIALISTA de España.

Seguimos evolucionando, y llegamos ya a la celebración del Congreso de Valencia, no sin que antes se canten endechas a la unidad juvenil. Pero ahora ya no se le añade la palabra REVOLUCIONARIA. Y no se le añade, porque en las tribunas del comité de Levante s. dice que LA JUVENTUD DEBE CONSTITUIR UN SOLO FRENTE, DESDE LA CATALUÑA A LA LIBERTARIA, y que LLAMAMOS MOVIMIENTO JUVENIL NO CONSTITUYE UN MOVIMIENTO DE CLASE, SI-

NO NACIONAL; QUE AQUEL QUE HABLA DE SOCIALIZAR ES UN ELEMENTO DE LA "QUINTA COLUMNA", y que HABLAR DE REVOLUCION SOCIAL ES TANTO COMO LABORAR PARA EL FASCISMO.

Aquí está explicado, en muy breves palabras, todo el ciclo evolutivo del movimiento juvenil marxista. ¿Es contradictorio? Evidentemente. Hay, pues, y aquí llegamos a las conclusiones que habíamos prometido al empezar este trabajo, que buscare una justificación a esta posición, más acomodaticia aún que aquella del viejo partido socialista, que la mente de cuyos militantes nunca pasó, estamos seguros, la irreverente idea de llamar a los católicos de Gil Robles o de Aguirre, el caso es igual—todos pertenecen en cuerpo y alma al Vaticano—, para formar un frente de lucha común.

Pero, francamente, produce tal extra-



El compañero Val, secretario del Comité Regional de Valencia del Centro.

La intervención en esta lucha, de los jóvenes libertarios

Quiénes conociamos y hemos convivido con los jóvenes libertarios, sabemos y esperamos cuánto habían de dar. Aún así, he de decirte que han sobrepasado nuestros cálculos. La juventud, desde los primeros momentos, dió cuanto tenía que dar. Fue en aquellos primeros días de la sublevación, cuando los hombres del pueblo se batían sin organización ni control alguno, cuando la juventud, arrojada y decidida, daba su vida generosamente, consciente del peligro que suponía la esclavitud del pueblo, sin ver el peligro de su propia existencia.

Después, cuando hubo necesidad de luchar organizadamente contra un ejército regular; cuando se hicieron los primeros batallones de nuestras milicias confederales, pudimos ver cómo en número considerable, casi en su mayoría, estaban compuestos por estos jóvenes. En aquella parte técnica que ha habido necesidad de tener, hemos visto cómo con gran rapidez se preparaban. Claro está: todo esto ha respondido a esa labor cultural que tenais hecha dentro de la juventud.

De su combatividad en esta nueva modalidad de la lucha, que no es la lucha de algarada de los primeros momentos, se demuestra bastante el hecho de que cuando se produjo el asedio a Madrid, uno de los primeros batallones que vinieron a defender el hoy heroico pueblo madrileño fué el "Juvenil Libertario", batallón que, como tú sabes, está compuesto todo de jóvenes libertarios. Y aquí pagaron nuevamente su tributo a la guerra criminal, perdiendo la vida compañeros tan queridos como Domínguez y otros.

¿Un cambio táctico, un enorme en el vacío, que nosotros hemos opinado muy abiertamente. Queremos preguntar, si quisiera perseguir a través de ese camino de rumbo, qué es lo que en la sombra, qué convenientemente olinado a los jóvenes socialistas, decisiones tan trascendentales, mos de pensar aquellos que manteniendo, con pacto o sin línea revolucionaria.

No se puede jugar al escondite con consignas que, a todas luces, can como contrarrevolucionarias, tar antes que pueden constituir un mo que separe a las organizaciones de ser útiles al fin para las creadas. Las frases bonitas y ción no pueden hacer mella en los espíritus débiles. Aquellos que mos forjado en la lucha diaria, capitalismo, hemos aprendido a cara a los acontecimientos. Si dos continuáremos nuestro camino se quede, ese no será digno de los anales de la revolución española.

Mariano Casastis

¿Qué opinas tú...? de la Alianza Juvenil REVOLUCIONARIA?



El compañero Marcos Martínez, de la Juventud Comunista Ibérica (P. O. U. M.).

(Foto Mira)

Contesta la J. C. I.

La unidad juvenil ha de hacerse sobre bases revolucionarias, entendiendo que realizarlo así contribuirá a acelerar el aplastamiento total del fascismo, ya que sin este principio fundamental no habríamos hecho otra cosa que perder lamentablemente el tiempo, y éste nos es muy necesario para la causa de los trabajadores, porque de hacerlo sobre la plataforma de salvar a la República democrática y de ganar la guerra, habríamos detenido el curso ascendente de nuestra revolución.

El ganar la guerra va íntimamente ligado a la consecución de la emancipación de la clase trabajadora, nosotros creemos que la Alianza Juvenil ha de hacerse también sobre la juventud pequeño-burguesa; esto a base de que ésta acepte la plataforma común de lucha, basada sobre bases revolucionarias, y nosotros, jóvenes revolucionarios, no podemos concederles la misma beligerancia que a las organizaciones juveniles revolucionarias, porque las juventudes pequeño-burguesas están llamadas históricamente a desaparecer, por el progreso ascendente de la industria y del campo revolucionario, que impide en éste la existencia de pequeños propietarios.

Nosotros creemos que una de las bases primordiales de la Juventud Revolucionaria ha de ser conseguir la fusión de las dos centrales sindicales, por entender que esta sea la centralización de las bases revolucionarias sobre las que se ha de construir la nueva sociedad.

En lo que respecta a la situación militar, el ejército regular debe de estar controlado por la clase trabajadora, debiendo existir la centralización de todos los mandos, es de la creación del mando único, dirigido por los propios combatientes.

Además, queremos la depuración de las escuelas populares de la guerra y que éstas deben estar formadas por los jóvenes combatientes que se hayan distinguido en la guerra contra el fascismo, ya que el ejército ha de ser la base de la depuración de la revolución contra el capitalismo extranjero.

Otro de los problemas que afectan a la unidad juvenil es el de conseguir los derechos políticos y sociales para los jóvenes mayores de dieciocho años, sin distinción de sexo, y su participación activa en todos los órganos nacidos de la revolución, por estimar que la

juventud es la vanguardia de todas las luchas que mantiene la clase trabajadora.

MARCOS MARTINEZ.



Los compañeros Vicente Otero y Alfredo Cuesta, directivos de las Juventudes de Izquierda Republicana.

(Foto Mira)

Contesta la J. I. R.

La Alianza Juvenil Revolucionaria me parece excelente, como ha de parecerle siempre a todo joven revolucionario antifascista, siempre que en esa unión participen todas las Juventudes que componen el Frente de la Juventud y aun las que no lo componen, manteniendo claro está, independientemente de esta unidad, y dentro de las organizaciones a que pertenecen, la sustancia política propia de la idea que representan. Ahora bien; por encima de nuestras propias ideas está nuestra política, propia de jóvenes antifascistas.

Las bases que presentan las Juventudes Libertarias, en relación con las Socialistas Unificadas, me parecen bien, opinando, naturalmente, desde fuera, pues se ha cometido el error político, lamentable a mi entender, de excluir de la asamblea celebrada por el Pleno de Juventudes Unificadas la opinión de las Juventudes Republicanas, entre ellas, la de Izquierda Republicana, que, sin embargo, es pedida una vez celebrado dicho comicio.

Cuando se reúnan todas las Juventudes antifascistas; cuando se nos llame a opinar en cualquier Asamblea sobre uniones o fusiones que se proyecten, entonces creo que

será la hora de dar lealmente opiniones exactas y justas.

Firmado: ALFREDO CUESTA MARTIN.
(Izquierda Republicana, Comité Local.)



Muñoz Arconada, del Comité Local de Madrid de la J. S. U.

(Foto Mira)

Contesta la J. S. U.

Si tenemos en cuenta el proceso del desarrollo de la guerra en nuestro país, la transformación del carácter de la guerra en una lucha por la independencia de España, amenazada hoy más que nunca por los ejércitos invasores; si tenemos en cuenta la experiencia de más de seis meses de lucha, para sacar la conclusión de que sólo la unidad nos dará la victoria; si no olvidamos que para vencer hemos de tener un Ejército disciplinado, organizado; que hemos de transformar nuestra industria en una industria de guerra y que los jóvenes debemos ser los más abnegados trabajadores, los que desarrollemos un movimiento de emulación en el trabajo; si tenemos en cuenta que hoy rige los destinos de nuestra España un Gobierno del Frente Popular donde están representadas todas las organizaciones antifascistas, sin duda alguna la Alianza de la Juventud será un gran paso hacia la victoria sobre los enemigos interiores y exteriores.

La Alianza Nacional de la Juventud es tan necesaria, que creo no debe retrasarse un día más, y los beneficios hemos de tocarlos en seguida, ya que la Alianza significará poner a disposición del Gobierno del Frente Popular millones de brazos jóvenes que van a luchar en el frente de combate y en el frente de la producción por la victoria de nuestro pueblo.

Ganar la guerra ha de ser nuestro objetivo. Vivamos de realidades porque no hay peor cosa para las conciencias juveniles que ilusionarlas con bonitos castillos de naipes.

¿QUE OPINAS SOBRE LAS BASES PRESENTADAS POR LA F. I. J. L.?

Son, con las contrabases presentadas por nuestra Comisión Ejecutiva, el punto de partida para llegar a un acuerdo. Discutiendo ambas, tengo la esperanza de que muy pronto estaremos unidos. Y vuelvo a repetir: "La unidad será el triunfo."

MUÑOZ ARCONADA

Contesta un joven sin partido

La Alianza Juvenil Revolucionaria la considero necesaria para poder vencer al enemigo que nos es común. Vosotros, anarquistas; ellos, marxistas; yo, sin partido, debemos formar una unión estrecha, en la que no quepan los malintencionados ni los contrarrevolucionarios.

¿QUE TE PARECEN LAS BASES DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS?

No las conozco; pero, de todas formas, creo que para ganar la guerra que tenemos con las castas privilegiadas, debemos todos ceder un poco de nuestros principios, para hacer la Alianza Revolucionaria, siempre que sea revolucionaria, nunca política, y que nos dará el triunfo sobre la burguesía.

EUGENIO MATESANZ

La juventud revolucionaria no consentirá ni un minuto más, que por desear la Revolución social, esa Revolución por la que derrama su sangre, se la compare con los elementos de la "5.ª columna"



Eugenio Matesanz, joven sin partido, contestando sobre la Alianza Juvenil Revolucionaria.

(Foto Mira)



"LOS JOVENES REVOLUCIONARIOS QUEREMOS UN SOCIALISMO FEDERATIVO, NO UNA DEMOCRACIA PARLAMENTARIA", dice un heroico marino de nuestra escuadra, que ha asistido a nuestro Pleno Regional

PRIMERA SESION

A las diez y media de la mañana empieza el Congreso Regional, con un entusiasmo desbordante. Al Pleno asisten 138 Delegaciones directas y 73 que delegan en el Comité Regional, aglutinando 18,469 afiliados.

El Pleno de la Juventud, donde se están celebrando las sesiones del Pleno, aparece engalanado con cuadros y carteles alusivos al Pleno y simbolizando la unidad juvenil y la potencialidad que formarían las Juventudes Socialistas Unificadas y las Juventudes Libertarias, que ya la han torcido en las trincheras y quieren llevarla al campo de la transformación ibérica. Un estímulo fuerte a la lucha. Todos los delegados se muestran optimistas. ¿Qué saldrá del Congreso? La Unidad. No puede salir otra cosa; los jóvenes campesinos, los intelectuales y la juventud obrera que integran las Juventudes Libertarias no perderán su carácter de clase, pero llegarán hasta el sacrificio si fuera necesario; porque en la unidad está la victoria.

El compañero Martínez, secretario del Comité Regional, abre la sesión con un amplio informe de las labores llevadas a cabo por el Comité desde que se inició el movimiento fascista.

"Hoy es para nosotros un honor—dijo—, después de cinco años de oprobio y vergüenza para España, que las Juventudes Libertarias hayamos salido del régimen clandestino y nos encontremos con un movimiento tan poderoso, que no podemos envidiar a ningún otro organismo juvenil."

Después del informe del secretario regional se nombra presidentes de honor a los compañeros Durruiti, Domínguez, Senderos, a todos los jefes y fuerzas que luchan por la defensa de Madrid y a los heroicos camaradas del "Komsomol", que es acogido por todos los asistentes al Congreso con gran simpatía.

También informa el compañero Martínez que a la quinta sesión han sido invitados todos los organismos juveniles de Madrid y la Prensa en general, para que puedan apreciar la altura de miras con que discuten las Juventudes Libertarias.

Después de la inserción de varias localidades sobre la revisión de credenciales, queda nombrada la

EL GRANDIOSO PLENO de las Juventudes Libertarias de la Región del Centro

Los compañeros que componen el Comité Regional de Juventudes Libertarias, en un momento de su trabajo diario, y la presidencia del Pleno Regional de Juventudes Libertarias del Centro.

Al Pleno asisten 138 delegaciones directas y 73 que delegan en el Comité Regional, aglutinando 18,469 afiliados

Presidencia de la siguiente forma: Presidencia Provincial de Cuenca, y Secretarios de Actas: Comarca Manchega y Ciudad Libre.

La Provincial de Cuenca informa sobre el estado económico de la misma, debido a la indicación del Regional, y para asesorar a las demás comarcas. Villalba informa con anterioridad a ésta que no puede desarrollar una labor fructífera, por tener casi también la totalidad de sus pueblos al pie de la línea de fuego y por escasez de propaganda.

Informan Almagro, Manzanares, Tielmes de Tajuña, Villanueva de Alcaudete y Villaverde. Todas estas delegaciones abundan en señalar las dificultades que encuentran por parte de los elementos comunistas para su desenvolvimiento.

Se levanta la sesión con esto, para reanudarla por la tarde, a las tres y media.

SEGUNDA SESION

Se constituye la mesa de discusión nombrada por la mañana. Siguen informando las localidades que no lo habían hecho por la mañana.

Vicálvaro explica que fueron fundadas sus juventudes dentro de un cuartel, y da cuenta de la imposibilidad, por el momento, de formar el Sindicato, por la obstaculización que de ello hacen los marxistas.

Informa a continuación Guadalajara, Local. Moralzarzal.—La labor de estas dos juventudes —dice el que informa— va desarrollada con el apoyo de las dos Organizaciones, a pesar de que hay mayoría marxista. Puntualiza algo sobre el problema económico.

Colmenar Viejo ruega que vayan varios compañeros para hacer propaganda, y explica las dificultades que se encuentran para formar el Municipio.

Tarancon.—Han organizado varios centros de cultura, donde la reciben más de 300 compañeros.

Alcalá de Henares trata del aspecto de la colectivización y dice que se lleva con carácter determinante de un control de C. N. T. y F. I. J. L.

Federación Local de Madrid.—Cree imposible dar cuenta exacta de la labor desarrollada por esta F. L. Es necesario hacer saber—dice—que la F. A. I. y las J. J. L. tienen en los frentes tantos o más hombres que los demás partidos políticos; nuestra abulia característica ha hecho callar nuestros méritos. Resalta la labor de las J. J. L. en su colaboración en la Junta de Defensa, en el sentido del municionamiento y atención del material de guerra para los frentes. Demuestra que tenemos capacidad administrativa para la organización revolucionaria de la economía nacional.

Una localidad dice que deben existir también Comités Provincial y Comarca. El Ejército debe ser proletario. Sindicación forzosa. Debe estar constituido por sindicatos—son normas que marca esta localidad—. Mando único, pero Comités mixtos. U. G. T. y C. N. T. como control del mismo. Intensificar la producción. En caso de llamar a quintas, no se excluirán de ellas los cortos de talla; los hijos de viuda.

Local de Madrid.—Quiere aclarar y lee las contrabases socialistas; va desmenuzando punto a punto;

cree que el Gobierno debe ser de frente sindical, no de frente popular. Los socialistas eliminan el problema económico que nosotros planteamos. Cree que las bases socialistas son una edición de las nuestras en ciertos puntos. El tercer punto lo lee y comenta, creyendo, según él, que es lo mismo que el nuestro. Esto no obstante, nosotros haremos nuestra propaganda y ellos la suya, huyendo de los zancadilleos. Trata del Ejército controlado por el Gobierno de frente sindical; en caso del fracaso del Gobierno del Frente Popular, el Comité Nacional sería encargado de retirarle la confianza en nombre de la Organización. Sufrir varias objeciones y aclaraciones. Se comparan bases y contrabases.

El Comité Peninsular pide la palabra y dice que va a ver si puede marcar una orientación. Cree que esto deba hacerse de forma que las Comarcas o Delegaciones en general expongan su criterio y que el Regional pueda llevar un criterio fijo al Congreso de Valencia. Aclara las relaciones entre las J. J. L. y los Sindicatos. Hace notar el peligro de que el marxismo combata la socialización. Al mismo tiempo que en campañas de Prensa inclusive dicen que el que hable de socialización y colectivización es contrarrevolucionario.

El Comité Regional aclara que se rechazó el frente de la juventud, en el que estaban incluidos los católicos, etc. Quiere hacer hincapié sobre lo inadmisibles de darle a las bases un carácter democrático parlamentario, que dejará las cosas tal y como están. Da normas a seguir para el Pleno de mañana.

Se acuerda que se nombre una Ponencia integrada por cuatro compañeros y un delegado del Regional.

Quedan nombrados Madrid Local, Guadalajara, Cuenca y Tarancon.

Hay un pequeño debate sobre la forma de realizar el dictamen.

CONTINUAN LOS INFORMES BAJO EL ASPECTO ECONOMICO-SOCIAL DE LAS LOCALIDADES

Informa Puertollano, que dice que su localidad tiene un carácter marcadamente libertario. La colectivización es un hecho.

Ciudad Libre informa que los socialistas les propusieron la unión, pero ellos han esperado a este Pleno para hacerlo.

Brihuega marca determinadas normas libertarias que allí se han puesto en práctica.

Con esto y con el nombramiento de mesa para mañana, se termina la sesión y se levanta inmediatamente hasta mañana, a las diez de la mañana.

TERCERA SESION

A las once de la mañana empieza la tercera sesión. Preside Moralzarzal, actuando de secretarios Puertollano y Madrid. Los palcos y tribunas aparecen repletos de invitados a la sesión. Entre los invitados figuran las Juventudes Comunistas Ibéricas, Muñoz Arconada por las J. S. U., Izquierda Federal y los representantes de la Juventud Republicana.

El Comité Regional invita al compañero García Pradas, que se encuentra en el local, a que dirija unas

palabras al Congreso, por ser un ferviente entusiasta del movimiento juvenil libertario.

García Pradas acepta la invitación, saludando a todos los congresistas y haciendo votos por que de aquí salga una unidad que no pierda el sentido clasista de las Juventudes Libertarias.

Hace una crítica de la conferencia celebrada por las J. S. U. en Valencia, diciendo: "Yo, como militante de la C. N. T., lamento la variación que han sufrido las J. S. U. desde el movimiento de octubre, en que juraron ser intérpretes de las teorías revolucionarias del "marxismo-leninismo", cambiando la vieja teoría del reformismo por la revolución social. En parte, consiguieron lo que se proponían; pero ahora tenemos que han adoptado una posición que en nada varía de la que podrían mantener los partidos republicanos de la pequeña burguesía.

El partido comunista francés cambia la consigna de "Aviones y cañones para España!", por la de "Ni un voluntario para España". He ahí a la democracia y a los partidos políticos del mundo cediendo terreno al fascismo. Pero la C. N. T. y las Juventudes Libertarias no pueden hacerse cómplices de esa política que tratan de resucitar las Juventudes Socialistas Unificadas.

Termina exhortando al Congreso para que dicte unas bases que interpreten el sentir del proletariado revolucionario. Los delegados le tributan una fuerte ovación.

Después interviene el compañero Abraham Guillén, representante de la F. L. de Madrid.

Estudia la política internacional, diciendo que, a pesar de tener un gran interés en estos problemas, sin embargo no debemos estar coaccionados por lo que pueda decir León Blum u otros gobernantes de Europa, que se han olvidado del derecho que tiene el pueblo español a darse el régimen social que estime oportuno.

El Comité Regional interviene, para decir al Pleno que en el local se encuentra el compañero Eduardo Val, secretario del Comité Regional de Defensa, que ha sabido forjar un ejército de más de dieciséis mil hombres, con un organismo perfecto, que es orgullo de los anarquistas españoles y de cuantos le estudian a fondo. Por lo tanto, requiere al mencionado compañero para que diga unas palabras al Congreso juvenil.

Val dice que no piensen que va a decir ningún discurso florido, pero que se congratula de que el Congreso tuviese acierto en sus deliberaciones y que sólo quiere decirles a los combatientes de las Juventudes Libertarias, que el Congreso había marcado la trayectoria a toda la juventud española. Yo así lo espero, porque teniendo jóvenes como Domínguez y Senderos, nuestro ejército tiene que triunfar, porque es característico el sacrificio y la responsabilidad. Gracias a ello las Juventudes Libertarias hoy pueden vanagloriarse de que dentro del ejército confederal los jóvenes libertarios ocupan un puesto primordial en la derrota del ejército invasor.

Interviene el compañero Iñigo, diciendo que interviene en nombre de cuatro mil jóvenes libertarios de Madrid, y que como éstos desean la unidad sincera, no pueden estar conformes ni con las contrabases de la J. S. U. ni con el dictamen de la Ponencia, porque esta clase de alianza, en vez de estrechar los lazos con cable de acero, nos uniría con cuerdas de algodón, que no durarían más que el entusiasmo de los primeros momentos.

El compañero Buitrago hace uso de la palabra por breves momentos, redundando en la necesidad de hacer la alianza, sacrificando cada uno una parte de nuestros principios. Dice que él, que viene pulsando el deseo de los jóvenes campesinos, sabe que la alianza sería el mayor estímulo que podría hacerse a toda

la juventud que colabora en la guerra y en la reconstrucción económica.

A las dos de la tarde se levanta la sesión, nombrando Mesa de discusión para la próxima reunión a Cuenca, presidencia y secretarios Madrid y Guadalajara.

CUARTA SESION

A las cuatro de la tarde se abre la sesión. Preside la Provincial de Cuenca y actúan de secretarios F. L. de Madrid y Guadalajara.

INTERVENCION DEL DELEGADO DE LA C. N. T.

Transmite el saludo del Comité Regional a todas las delegaciones que han venido a este magno comicio a tratar sobre cuestiones tan trascendentes como es la Unidad Juvenil.

Informa del entusiasmo que existe en el agro español, y particularmente en Castilla; pero los jóvenes marxistas—añade—están por debajo de los campesinos que les doblan en edad.

Termina su discurso manifestando que está orgulloso de la forma en que se lleva la discusión y con la responsabilidad que discuten los jóvenes libertarios.

INTERVENCION DEL COMITE PENINSULAR

El Comité Peninsular dice que él no emitirá un juicio personal, porque el día 1 de febrero se celebrará un Pleno de Regionales en Valencia y él será el que dicte sobre la Alianza Juvenil y todos los problemas que tienen planteados las Juventudes Libertarias.

Sobre la propaganda interior acusa con argumentos sobrios de que alguien trata de desfigurar la revolución. Pero nosotros tenemos que ponernos frente a todas las campañas partidistas. Ha llegado la hora de que hablen los combatientes y callen los jefes emboscados en la retaguardia.

Terminado el informe de estos tres organismos, el Comité Regional invita, en primer lugar, a la Juventud Comunista Ibérica del P. O. U. M. para que haga uso de la palabra. Este empieza diciendo que la intervención suya es difícilísima. Son opuestos a la unidad con mero carácter abstracto, pues se debe concretar, y tiene que haber conciencia plena en el modo de apreciar la revolución.

Dice que guerra y Revolución deben ir ligadas. Juventud de Izquierda Republicana.—Responde a la invitación del Pleno, haciendo uso de la palabra. Nos dice que están unidos a nosotros en gran número de puntos. Establece diferencia entre pequeño burgués y pequeño propietario. Se duele de que se atienda al número y no al sentir revolucionario. Se opone a todo lo que signifique colaboración con los católicos.

Juventud Socialista Unificada.—Hace la apología del Frente Popular. Hay que agrupar todas las fuerzas antifascistas fuera y dentro de España. Por eso cree que se debe dar entrada a los católicos y demás elementos antifascistas.

Quiere volver a hacer hincapié en que ellos, al pronunciar palabras de fascista o cosa parecida, no se refieren en forma alguna a miembros de las organizaciones C. N. T., F. A. I., ni J. J. L., sino a otros elementos.

Se pasa a nombrar mesa para la sesión prolongación del Congreso, que se celebrará mañana, día 28, a las diez y media, y se levanta la sesión.

QUINTA SESION

A las once de la mañana se abre la sesión. Preside F. L. de Villalba, actuando de secretarios Puertollano y Ciudad Libre.

El presidente concede la palabra al Comité Regional, para que dé lectura del informe de la Ad-

ministración de JUVENTUD LIBRE y sobre la conveniencia de que éste sea diario o continúe siendo semanario.

Las Delegaciones hacen uso de la palabra para emitir la opinión de cada localidad, provocándose un pequeño debate, por existir diversas proposiciones. La presidencia las pone a votación, quedando acentuada que JUVENTUD LIBRE salga diario.

Después se pasa al 5.º punto del orden del día, que trata de asuntos generales.

Las Delegaciones hacen varias proposiciones, que son aceptadas por el Pleno.

No teniendo más problemas que tratar, la Presidencia concede la palabra al compañero Gallego, miembro del Comité Regional, para que pronuncie unas palabras de clausura.

Termina dando un viva a la unidad juvenil revolucionaria, que es contestado por todos los delegados. Dando lugar a la clausura del Pleno.

La Alianza Juvenil Revolucionaria

Bases que presenta la Ponencia nombrada por la sesión plenaria del Congreso Regional de las Juventudes Libertarias del Centro

La Ponencia nombrada al efecto de dictaminar sobre las contrabases presentadas por el Comité Nacional de las J. S. U. a las bases del Comité Peninsular de la F. I. J. L., estudiando los juicios emitidos por los delegados al Congreso, considera que no es posible aceptar las contrabases de las J. S. U. sin rechazar las que fueron aprobadas por las Juventudes Libertarias de España y ratificadas en los Plenos regionales sucesivos. De todas formas, apreciamos el deseo ferviente del Congreso por llegar a la Unidad Juvenil Revolucionaria. Por consiguiente, este Congreso estima que las bases de esa Alianza deben sujetarse a las siguientes condiciones:

Primera. Que para llegar a la unidad entre ambas Juventudes tenemos necesidad de hacer un pacto de concesiones recíprocas, basadas en un articulado concreto y sencillo de realizaciones inmediatas.

Segunda. Este Congreso reconoce que no es posible llegar a una Alianza sin reconocer la transformación político-económica sufrida por el pueblo español desde el 19 de julio. Por tanto, deben de comprometerse los firmantes del pacto a encauzar esta mutación social.

Tercera. También comprende el Congreso que las J. S. U. y la F. I. J. L., como representantes de lo más avanzado en la escala de la transformación social, no podrán concertar otra Alianza con ningún sector representante de la pequeña burguesía. Esto no quiere decir que las Juventudes Libertarias no respeten los derechos de la clase media; pero entienden que la dirección primordial de la transformación social es propia de las Organizaciones de clase.

Cuarta. En cuanto al problema de educación militar de la juventud por medio de escuelas de capacitación técnica, el Congreso no ignora la importancia fundamental de estos organismos para ganar la guerra y conseguir la victoria del pueblo trabajador.

Quinta. También el Congreso considera que es necesario llegar a la realización del mando único, a fin de coordinar los mandos militares y hacer más factible nuestro triunfo sobre el fascismo español y el imperialismo extranjero.

Sexta. Esta Ponencia considera que se deben conceder prerrogativas especiales al Pleno de Regionales para entrar en conversaciones mutuas con la Juventud Socialista Unificada.

"Mandible, por trincheras caliente y revirio de nuestros caudillos" ha dicho el camarada Iñigo.

Ha llegado la hora de que hablen los combatientes y callen los jefes, emboscados en la retaguardia

(Ha dicho nuestro compañero Antonio Oñate, en el Pleno Regional de Juventudes)

La labor de las Juventudes Libertarias en los puestos responsables de la vida española



Nuestra personalidad y nuestras ideas han hecho que hoy, como consecuencia de la revolución que estamos haciendo y como consecuencia también de nuestro incorporación a los puestos de responsabilidad en la dirección política y económica de España, donde estamos demostrando que, además de revolucionarios destructores de la sociedad capitalista, también somos constructores de la sociedad libre que se está haciendo, y en la que nosotros ponemos la parte más importante, el pueblo trabajador, en general, ya nos conoce, ya siente también nuestras ideas, y es por eso por lo que nos siguen estas grandes falanges de jóvenes revolucionarias que integran la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias, que es promesa de la nueva sociedad libertaria, pues a pesar de que haya quien esté empeñado en hacer creer que esta revolución no traspasará los límites de una simple república democrática, conservando la propiedad privada y las leyes de tipo burgués que hasta aquí han imperado, nosotros, los jóvenes libertarios, tenemos la convicción absoluta, porque así lo podemos comprobar en nuestras constantes interrogaciones al proletariado de la retaguardia y a los luchadores de las trincheras, de que lo que estamos haciendo no se ha de limitar simplemente a destrozar al fascismo y a continuar viviendo en las condiciones de asalariados, bajo la explotación capitalista, como hasta aquí lo hemos estado.

Al igual que en todas las provincias liberadas del fascismo, colaboramos y actuamos también en Madrid, en la Junta Delegada de Defensa. Las Juventudes Libertarias tienen su representación en esta Junta y son las que detentan la Consejería de Industrias de Guerra, que, como comprenderás, es una de las más importantes, puesto que en los momentos actuales la fabricación de material bélico en España, es la base fundamental del triunfo sobre el fascismo.

En esta Consejería que yo represento se han hecho grandes innovaciones sobre la fabricación de material de guerra; se han puesto en práctica también inventos, hasta ahora desconocidos, que han presentado, con gran entusiasmo de colaboración, diferentes ciudadanos antifascistas; se ha incrementado la fabricación de tal manera, que en la actualidad contamos con más de cincuenta talleres metalúrgicos y más de 4.500 obreros, que incansablemente, sin descanso y sin fatiga, trabajan día y noche para que a los camaradas de las trincheras no les falte el material bélico con que hacer frente a las hordas fascistas y derrotarlas en sus respectivos y crueles ataques para la toma de Madrid.

Claro es que todos estos trabajos no son, ni mucho menos, debidos a mi exclusiva actuación en esta Consejería, ya que yo, técnicamente, no soy el que ejecuta estos planes, puesto que no reúno las cualidades técnicas precisas para ello; pero, sin embargo, si cuento con camaradas verdaderamente competentes, que cada día demuestran más su capacidad en este sentido, y que yo, al hacerme cargo de esta Consejería, con un alto sentido de la responsabilidad y teniendo siempre presente la labor que me había comprometido a desarrollar, pedí el concurso y la colaboración de estos camaradas a los Sindicatos profesionales (como son norma siempre en nuestros medios), con el fin de que, al propio tiempo que yo llevaba la dirección política de mi departamento, contara también con compañeros lo suficientemente capacitados para llevar a realizar la cuestión técnica; y hoy estoy altamente satisfecho de la obra de estos compañeros, que han sabido interpretar y ejecutar las necesidades de la guerra y organizar en Madrid, a pesar de las deficiencias de las industrias, una producción de material bélico bastante regular y que, por cosa que fácilmente comprenderás, no te detallo en esta entrevista; pero que, sin embargo, si te aseguro que es digno de admirar, aun cuando para nosotros no signifique ni una décima parte de los deseos que tenemos. No obstante, con la ayuda de fuera y con lo que aquí se fabrica, si te puedo asegurar que contamos con lo suficiente, no ya para contener los ataques fascistas sobre Madrid, sino para, dentro de muy pocas fechas, poder emplear una ofensiva a fondo que nos permita alejar de Madrid el trágico espectro de la bestia fascista.

(?) Nada más... Mucho podría contarte de nuestra actuación política en los destinos del pueblo antifascista; pero, ¿para qué? Tú lo conoces lo mismo que yo. Los hechos hablan, y todo lo que yo pudiera decirte está de más. El trabajo me llama y a él marchó, con el mismo espíritu y entusiasmo que he tenido siempre.

Salud.

LORENZO INIGO

¡Jóvenes! Vuestro valor, vuestro amor a la libertad y a la justicia, podéis demostrarlo ingresando en los Batallones de Dinamiteros Confederales, contribuyendo a la victoria del pueblo

ROMANCE

¿Mi opinión sobre la unión?

Haced lo que más os cuadre.

Yo también la defendí,

por más señas en romance,

creyendo en los que lleváis

la Libertad en la sangre.

Pero ahora me "mosquea"

eso de "ensanchar la base"

tan a lo largo y lo ancho

que quepan en ella frailes,

por muy jóvenes que sean

y muchas hostias que traguen.

Donde católicos entren,

jóvenes libres no caben.

No sea que con el tiempo

su célebre clavo claven,

para colgar el bonete,

y con la casa se alcen,

mientras vosotros cantáis,

por en medio de la calle,

con una vela en la mano

y un pardo rosario grande,

en vez de "¡A las barricadas!",

la letanía y la salve.

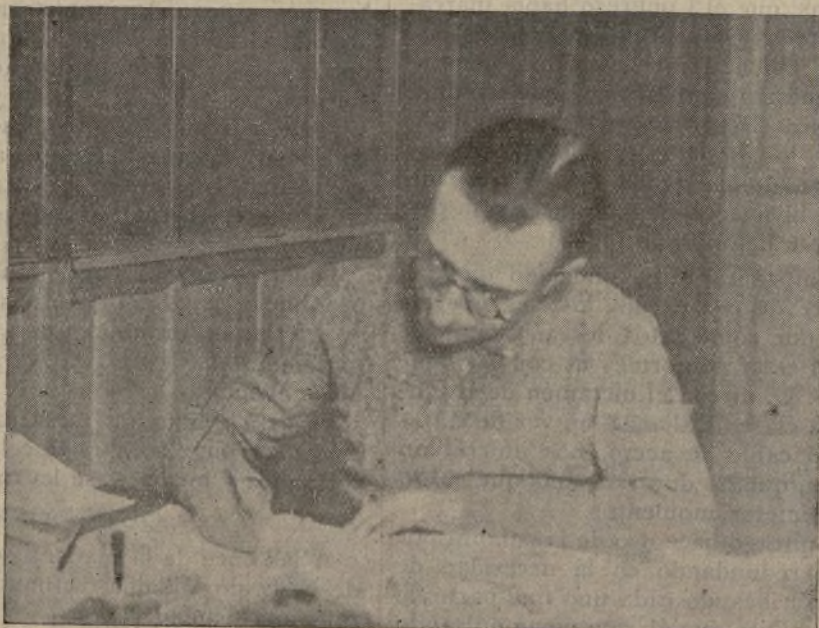
Unión, sí; yo la defiendo.

Pero sin curas ni frailes.

Donde católicos quepan,

jóvenes libres no caben.

ANTONIO AGRAZ



Antonio Agraz, genial "Romancero del Pueblo", ha querido también dar su opinión sobre la Alianza Juvenil. (Fotos Mira)

LA CRISIS ACTUAL HORA DE LA JUVENTUD

Quiero creer que para el equilibrio del mundo sea necesaria la actuación simultánea de esos tres aspectos en que los biólogos han dividido la vida del hombre: juventud, madurez y ancianidad. El dilema está en saber cuál de estas tres etapas ha de predominar en la dirección de la vida.

La vida humana, como sabemos, es un ensayo constante, una búsqueda permanente hacia una postura definitiva, si ésta es posible. La evolución se ha soco-

a los hombres a reprimir en sí todo movimiento impulsivo y avance.

La vida misma, en desarrollo constante, desplazó a los viejos. Su dominio es la primera gran crisis de la Humanidad. Se desmoronan las instituciones y los hombres maduros mientan a escribir la Historia. La segunda etapa ha de ser por fuerza breve. La vida crece en ímpetu y los hombres acaban por ir a la



Lucía Sánchez Saornil, de la Redacción de "C. N. T."

rrido, sucesivamente, de cada una de estas tres edades para alcanzar aquellos fines.

Fueron primero los Consejos de Ancianos. En ellos descansaba toda la sabiduría y todo el poder. Ellos tuvieron en sus manos los destinos del mundo durante las primeras épocas; su dominio apenas alcanza a los primeros balbuceos de la Historia. Toda una actuación es prehistórica, oscura, se pierde en la noche de los tiempos. La vida, bajo sus dictados, tendía de una manera rigurosa al estatismo. El progreso era lento y difícil. Lógico: los viejos conseguían imprimir a la vida su propio ritmo; las instituciones se hacían inatacables; las costumbres eran entonces más inflexibles que nuestros códigos.

Millones de años acaso, la vejez mantuvo a la Humanidad en los límites de un conservatismo estrecho. La amenaza a lo desconocido—tan próximo para los viejos—creaba los "tabús", que obligaban

arrastrados por los acontecimientos a breviar el fracaso de la madurez, a las palabras, a no comprarse al ritmo ni está lo suficiente te anquilosada para inmovilizarse tenerle. Esta es la nueva crisis que vulsiona hoy al mundo.

Un nuevo elemento entra en la Juventud. Es necesario que demos cuenta y nadie se proponga tener lo incontenible. Ha llegado la hora de la Juventud. Fracasadas la madurez y la Madurez, no puede recomenzarse el derecho a cortarla el paso.

Desde ahora los hombres y la vida minarán al ritmo único; en este está la llave del éxito. Los jóvenes deben olvidarlo. ¡Cuidado con los rigidos y frios! Todo eso es lo fracasado ya. Que no pretenda la juventud, equivocadamente, imitar las ras engoladas y ampulosas de los padres; la vida es espontaneidad, cordialidad. La Juventud debe bien todo eso; basta con buscar el libro.

El porvenir, pues, está en manos de la Juventud. Atendamos a España. Las organizaciones juveniles crecen y se aplican. Nimios matices teóricos se paran a veces. Entre todas estas organizaciones tenemos por seguro que la Libertaria la que conserva con pureza los característicos valores juveniles: espontaneidad, generosidad, cordialidad, fundamentos básicos para la unidad juvenil que precisa el momento español.

Es hora de que los jóvenes entiendan su papel en la Historia, para dar del Consejo y orientación de los jóvenes y procedan por cuenta propia.

Unidad juvenil, y en juego todos los valores juveniles. Sólo a este precio seguiremos la salvación de España, que sólo a este precio será posible acción coordinada y eficaz sobre el mundo.

Lucía SANCHEZ SAORNIL

La democracia burguesa, es retaguardia del fascismo

OPINIONES DOÑA CENSURA

LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS Y SU INTERVENCION EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA

Nadie debe de olvidar que las Juventudes Libertarias, tanto en tiempo pasado como en el presente, han sido las primeras en participar en todos los movimientos revolucionarios. Estas Juventudes, que en todos los momentos supieron estar a la altura de las circunstancias y que derramaron y derraman su sangre en pro de la Revolución española, tienen el deber ineludible de orientar al pueblo trabajador, revolucionariamente, porque así como en los frentes los compañeros se dedican a aplastar violentamente al fascismo, los compañeros que permanecen en la retaguardia no tienen otra misión, si no es la de asegurar a millares y millares de combatientes la estructuración, tanto en el orden económico como el social, que habremos de seguir, una vez terminada esta guerra, desencadenada por los que no quieren sino tener al pueblo trabajador sometido al yugo de la esclavitud, en el que ha permanecido siglos y siglos. Si esto es lo que se hace en la retaguardia, decimos que se equivoca aquel que diga que los trabajadores luchan por una República democrática, puesto que ésta ha sido la que ha dado paso a este levantamiento fascista, que nadie más que los trabajadores con su sangre generosa están haciendo que fracase, y, ante esto, las Juventudes Libertarias hemos de salir al paso, diciendo que no lo consentiremos, porque somos revolucionarios a la vez que anarquistas, y también porque somos parte integrante de la clase trabajadora. Yo quisiera que éstos que dicen que los trabajadores luchan por una República democrática se pasaran de vez en cuando por los frentes. De esa manera oírían pronunciar por boca de los combatientes, por lo que ellos luchan y exponen su vida. Los trabajadores no luchan sino por una sociedad más justa que la que hasta aquí hemos tenido, en la que no existan diferencias de clases, que les asegure el bienestar económico y moral. Y si es por esto por lo que luchan, ¿quién será el que se oponga a los deseos de los trabajadores? ¿Quién se encontrará con ese derecho? Nadie, puesto que ellos son los únicos llamados a hacerlo, y, con esto decimos a todos los hombres que sientan latir dentro de su pecho el ansia de libertad, recapaciten y digan si el proletariado lucha por una República o por la Revolución Social.

MANUELA VICIOSO

Es una dama alta, seca, casi esquelética. Es de carácter avinagrado, de espíritu rencoroso. Su mirada quiere ser penetrante, pero no lo es; es, simplemente, impertinente e intolerable.

Esta señora, que viste de negro, de apergaminado rostro, sostiene entre los dedos, largos y esqueléticos, de su diestra mano, un lápiz rojo, inmensamente grande. Se llama Doña Censura. Se la da de perspicaz, y, a veces, es tonta de remate; se cree saberlo todo, un muy mucho, y la pobre no sabe de nada. ¡Desgraciada señora, que vive sólo de "tachamientos" y raspaduras!

Nosotros, los que escribimos en la Prensa y queremos ser paladines o defensores de una causa justa y digna, tenemos en Doña Censura al más terrible e hipócrita de los enemigos... Ella, con una sonrisa diabólica, nos tritura y nos deshace. Nosotros ha seis meses atrás creímosla muerta... ¡Nos alegramos de su desaparición!... Mas, a poco, vimos con desventura y desolados que resucita y se reviste de más intolerable intransigencia.

Esta dama y nosotros somos incompatibles...

¡Tendremos que arrinconar la péñola y dejar de escribir, si no es más benigna con nosotros!

Doña Censura, con su rigidez antipática y una sonrisa hueca de muerte, nos recibe, en unión de otros infelices compañeros, en un salón suntuoso, sentada en un sillón muy antiguo de caoba con incrustaciones en el respaldo.

Su sonrisa hiela la sangre del más bravo, y yo (atrevido que soy) quiero, con un rictus de mis labios, dar a entender a Doña Censura mi angustia y esconder mi miedo.

Ella lo reconoce así, y pone su rostro sumamente rígido, sin mover un músculo siquiera, y arruga su frente.

Yo balbuceo unas palabras, que ella no quiere oír... Me exalto un poco, y de mi garganta brota un pequeño grito de protesta; ella me mira con cierto odio; empero, no contesta a mi pregunta; entonces yo, desesperado, digo así: Señora Doña Censura:

Yo soy un luchador por la causa de la Libertad. Como arma ofensiva y defensiva no he usado en mi vida más que mi péñola, humilde, pero honrada; yo, cuando escribo, señora, digo la verdad, clara y diáfana, defendiendo siempre al caído o al atropellado. En una palabra, señora, procuro enderezar entuertos.

Al oír mis últimas palabras, Doña Censura se revuelve, airada, en su sillón, y con gesto terriblemente furioso me ordena salir del salón. Yo, en "corto y ceñido", le he dicho, deprisa y corriendo:

—He escrito un artículo sobre los milicianos, y usted, señora, no ha dejado que nadie lo lea, y esto se...

No me ha dejado terminar. El lápiz rojo me lo ha arrojado a la cara, y, después de apostrofarme, por señas, me ha dicho estas palabras:

—No vuelva a escribir tales burradas. ¡Es usted un imbécil! ¡Márchese, márchese de aquí!... ¡Pues no faltaría más, hombre!... ¡Mira que decir verdades!...

Me he corrido un poco, y para mostrar a la dama, a la antipática Doña Censura, que soy un hombre educado, he salido del salón, sin volverle la espalda, y, ya en la puerta, mis labios han balbuceado estas palabras, con el mayor rencor y odio:

—¡A los pies de usted, señora mía!

Aurelio JEREZ SANTAMARIA

Precio 15 cts.

La democracia burguesa y la democracia proletaria

La democracia burguesa es una palabra vaga y quererla adaptarla a cualquier forma política, aunque sea la dominación del capitalismo, con todas sus formas de opresión, es difícil y hasta resulta de un escándalo es querer justificar un régimen político que ha cubierto una historia, desintegrándose y la clase que le sostenían en el presente sistema que lleva en sí el virus de la decadencia burguesa, como ocurre en España, la revolución revolucionaria azota la estructura de la sociedad, improvisando formas de más eficacia. El orden burgués, que ya estaba resquebrajado, ha tenido por menos que ver, incapaz de competir con el revolucionario del pueblo.

La democracia revolucionaria es fácil juzgar por las palabras, cuando la mayoría no comprende la táctica que se hace tales juegos y solamente llevar por el nombre altisonante la tracción política o sindical. Pero la vorágine revolucionaria respeta esas interpretaciones de partidos poco escrupulosos, que se empeñan en ponerse frente a las palabras del pueblo, que, en su forma, organiza la vida social en organizaciones imperfectas, es cierto, pero que en el momento donde tienen que estudiar, sociólogos, economistas y hasta juristas de Estado, para crear la teoría que aglutine todos los valores, coordinar el sistema económico en un sistema que satisfaga las aspiraciones del pueblo, y, supliendo las imperfecciones, ejecute su voluntad.

La democracia no tiene nada de extraño que sea contrarrevolucionaria a Carrillo, cuando dice "que la democracia por una democracia parlamentaria". Pero lo que más nos extraña es precisamente él fué el que dijo de veces "que la revolución de la pequeña burguesía, que, aunque aún sueña con una República como la del 14 de abril, no puede dudar que el mismo impulso de los acontecimientos es lo bastante dinámico para suprimir toda clase de prebendas y privilegios entre la pequeña burguesía y el proletariado; porque a este último le pertenecen todos los honores y el derecho a administrar la cosa pública desde los únicos organismos que representan la democracia proletaria: los Sindicatos.

G. GALLEG0

Redacción y Administración: Ibiza, 11.-Tel. 52022

Correspondencia: Apartado 12085



El tejado de una casa puede servir también a que sea más fácil la toma de una posición enemiga. Ayuntamiento de Madrid

MADRID, 30 DE ENERO 1937

...Y nosotros luchamos por la Revolución Social no por la democracia burguesa

(Progreso Martínez, Secretario del Comité Regional de Juventudes)



A la izquierda: El secretario del Comité Peninsular de la F. I. J. L., compañero Antonio Oñate, que asiste a las sesiones del Pleno. En el centro: El compañero Val, secretario del Comité Regional de Defensa y organizador de las Milicias Confederales. A la derecha: Un aspecto del salón durante las sesiones.

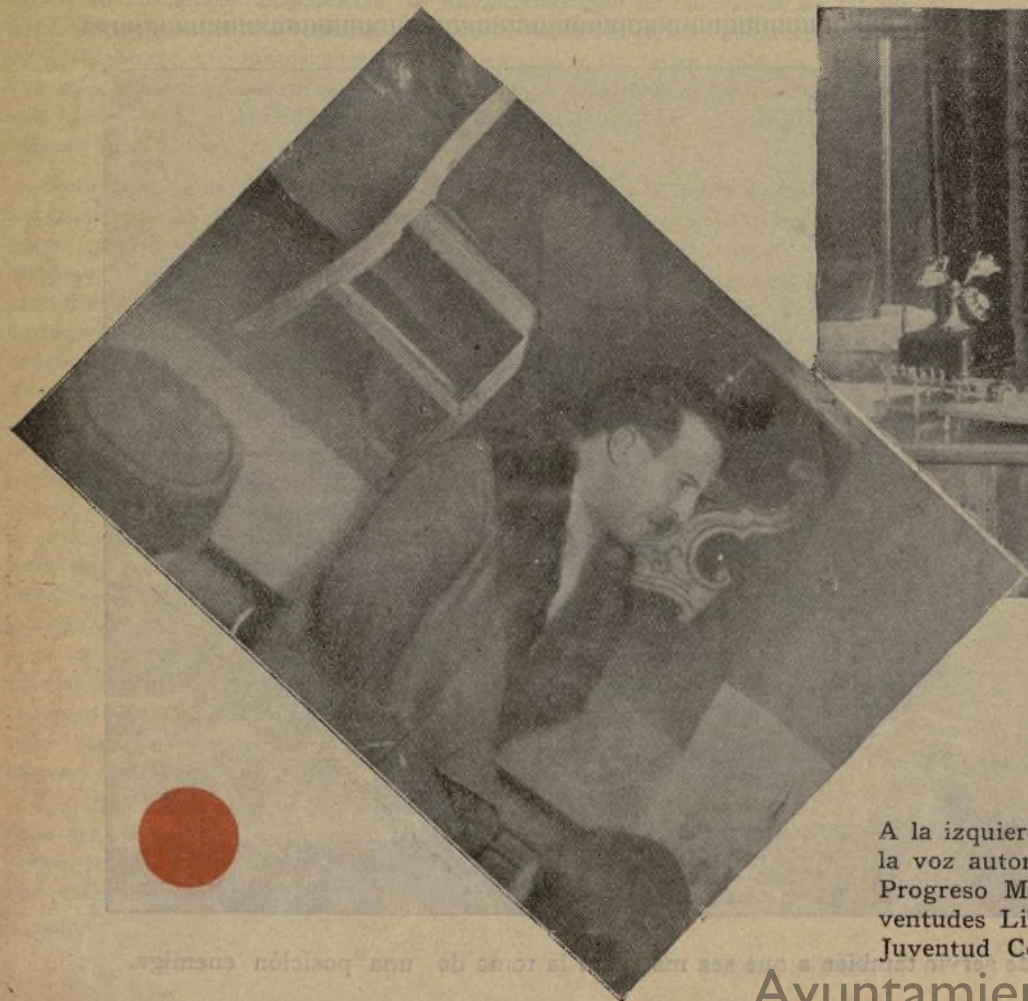


El compañero Lorenzo Iñigo, representante de las Juventudes Libertarias y consejero de Industrias de Guerra de la Junta de Defensa de Madrid, defendiendo la Alianza Juvenil Revolucionaria.

El Pleno de las Juventudes Libertarias ha acordado la alianza con las demás juventudes antifascistas, pero bajo bases verdaderamente revolucionarias que impidan que en España vuelva a resurgir la reacción, como ocurriría con la República democrática parlamentaria.



Fernando Claudín, director del "Ahora" y miembro de la Comisión Ejecutiva de las J. S. U., en una intervención, en el Pleno de Juventudes Libertarias de la región del Centro.



A la izquierda: El compañero García Pradas lleva al Pleno la voz autorizada del periodismo anarquista. En el centro: Progreso Martínez, secretario del Comité Regional de Juventudes Libertarias. A la derecha: El representante de la Juventud Comunista Ibérica, exponiendo su opinión sobre la Alianza Revolucionaria.

Ayuntamiento de Madrid